

PORTE PAGO

Acción Obrera

ÓRGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

ADHERIDO A LA UNIÓN SINDICAL ARGENTINA Y A LA UNIÓN OBRERA LOCAL DE BUENOS AIRES

Redacción: Rioja 835, U. T. 45, Loria, 0594 — BUENOS AIRES, AGOSTO Y SEPTIEMBRE DE 1930 — Año VI, N.° 61

El Comité de los Sindicatos de la Madera podrá realizar una meritoria labor

Ya se ha iniciado con mucho éxito la campaña de propaganda del Comité de los Sindicatos de la Madera, formado a raíz de una proposición de nuestro Sindicato, encaminada a buscar con los sindicatos afines un punto de coincidencia que permita hacer en común una acción que beneficie a todos por igual.

El ideal del referido comité es predisponer los ánimos de todos los trabajadores de la Madera para la conquista de las seis horas; pero previamente limitará su propaganda a la generalización de ciertas mejoras que, si hace algún tiempo fueron una realidad, actualmente han desaparecido para la mayor parte de los obreros de la Madera.

En consecuencia, bregará por la imposición de la semana de cuarenta y cuatro horas; por el pago íntegro del jornal en los casos de accidente del trabajo; por el suministro de las herramientas por parte de los patrones; por la fijación de un salario mínimo que eleve los actuales salarios, excesivamente bajos, y otras mejoras de menor cuantía, pero igualmente necesarias.

Este programa, aparentemente modesto, será de gran trascendencia para el gremio, si se consigue materializar—cosa que no dudamos—en todos los lugares de trabajo, pues son más los obreros de la Madera que trabajan cuarenta y ocho horas semanales que los que disfrutan cuarenta y cuatro y lo mismo se puede afirmar respecto al pago del jornal de accidentado, de las herramientas y otros puntos que merecieron la atención del comité.

Pero el aspecto material de este asunto, con ser importantísimo por los beneficios que él puede reportar a los distintos oficios de la Madera, no lo es tanto como el aspecto moral. En efecto; la constitución del comité significa, por ese solo hecho, un gran paso para el entendimiento entre distintas organizaciones afines que, a pesar de esto, eran extrañas entre sí hasta hace pocas semanas, y si alguna vez se reconocían era para zaherirse, como si su objeto—¡curiosa aberración!—fuera el de combatirse y crear dificultades recíprocas.

Esa hostilidad que, sin ningún fundamento, se manifestaba cada vez que el azar ponía en contacto a las organizaciones afines, debíase en gran parte a una especie de intolerancia y fanatismo, desgraciadamente muy arraigado en los medios obreros del país, y a los cuales se deben en mayor grado los males que la clase obrera sufre que al archigastado lugar común de la «reacción capitalista».

Se pensaba que quien no obraba con sujeción a determinado método era un enemigo y que como tal debía ser combatido; y un enemigo de lo peor, al cual no se le reconocía buena fe, inteligencia, capacidad de lucha y espíritu de sacrificio, cualidades estas que cada cual se atribuía a sí mismo exclusivamente, como si ellas fueren susceptibles de monopolizarse.

En el obrero de la otra rama no se veía al camarada sujeto al mismo régimen de explotación sino al individuo que piensa de una manera dada y obra de distinta forma a lo conveniente, según opiniones hechas, claro está, que tenían más de prejuicios que de juicios acerca de hechos perfectamente conocidos y examinados.

De suerte que las organizaciones eran más ideológicas que sindicales, error craso y fuente de todos los errores y conflictos entre trabajadores, y al que han rendido tributo excesivo los obreros en Madera.

Los obreros deben organizarse como tales, haciendo abstracción de toda ideología que, lo mismo que la religión, es del fuero íntimo, y por eso mismo de libre elección. El que no cumple con el deber de organizarse es un ignorante, un torpe o un enemigo, pero no así el que no se ajusta en materia de ideas a lo que se reputa como la verdad definitiva. Éste puede ser tan sincero como el que más y poseer todas las demás cualidades del perfecto luchador y camarada.

Es en este plano de respeto que se debe colocar a todos los obreros organizados, cualquiera que sea la organización a que pertenecen.

Si el comité en cuestión se convence de la necesidad de encarar así las cosas, habrá adquirido la suficiente capacidad política que lo habilitará para desempeñarse a satisfacción de todos.

No dudamos de que así ha de ocurrir. La simple formación del Comité se nos antoja que es ya una clara manifestación en ese sentido de los gremios que resolvieron su formación y de los hombres que aceptaron la responsabilidad de representarlos.

Con esa convicción su obra será fructífera por su solo aporte personal, y lo será más por el concurso eficaz de todos los trabajadores de la Madera, que se verán bien comprendidos e interpretados en sus sentimientos y aspiraciones.

Bien, pues, por la formación del Comité; que su gestión sea coronada por el mayor de los éxitos y que todos los compañeros, sin distinción, lo ayuden de todas formas. Que el aporte de cada camarada y de cada organización sea tan general y decidido que, lo que ahora es acción de unos cuantos militantes, sea en breve la acción general del vasto gremio de la Madera, que desea mejorar sus condiciones de trabajo, y lo que vale más, purificar las relaciones entre las organizaciones existentes, para emprender acciones mancomunadas de más vasto alcance.

Auspiciosa perspectiva de un plan de acción mejorativista

El Comité Mixto de los Sindicatos de la Madera ha iniciado la propaganda propendiendo a la consagración práctica del programa de mejoras que ha delineado para los trabajadores de la respectiva industria.

La plausible iniciativa de la constitución del Comité Mixto, en la que han coincidido los Sindicatos de Carpinteros e Industria del Mueble, merece ser comprendida y señalada como una elocuente significación de criterio práctico y de adaptación a las necesidades de la lucha por la defensa de los derechos de la clase obrera.

El fin primordial que ha inspirado a los sindicatos iniciadores y constituyentes del Comité Mixto es el de preparar una acción conjunta para el mejoramiento de las condiciones de trabajo que, por cierto, no responden a las necesidades de los trabajadores en las contingencias actuales.

El aspecto esencial de esa iniciativa—que procuraremos por todos los medios de que ella sea felizmente encaminada—es digno de ser destacado en cuanto él demuestra una promisora apreciación experimental de las necesidades inherentes a las actividades sindicales.

El arraigo en la conciencia de los trabajadores del concepto que considera indispensable para la acción futura el apartamiento del estrecho, rutinario e inadecuado sistema corporativo de oficio que expresa el loable acuerdo de los sindicatos de la Madera, debe ser estimulado con todo entusiasmo, ya que él demuestra cómo las exigencias de la lucha tienden a vencer resistencias que aparecían como insalvables para una inteligencia entre trabajadores en base a su identidad de intereses.

De prevalecer en el ambiente de los sindicatos la halagüeña predisposición a encauzar su acción inspirados en un amplio criterio de reciprocidad solidaria será dable esperar ver convertida en realidad la idea de un vasto plan de acción de consecuencias altamente beneficiosas para los trabajadores.

La experiencia en el orden sindical se verá así enriquecida por el aporte de la enseñanza de nuevos hechos que permitirán encarar los problemas de la organización obrera con un claro sentido de la realidad.

Las múltiples ventajas de una acción de conjunto, exenta de toda preocupación que no sea la defensa de los genuinos intereses de la organización sindical, serán entonces debidamente apreciadas desde un punto de vista esencialmente práctico.

Los beneficios de esa acción conjunta, experimentados por los trabajadores, dejarán de hecho incorporadas a los mismos, además de las conquistas materiales, el aporte de un gran caudal de optimismo y confianza en el poder de la solidaridad, como factor indispensable en la lucha perenne en pro de la causa que determina la existencia de la organización obrera.

Mediante la constatación de la realidad que trasunta de hechos tan auspiciosos, ha de irse despejando de la mentalidad de algunos trabajadores el velo del sectarismo tras del cual, en muchos casos, se ocultan móviles utilitarios o partidistas, en detrimento del noble principio de reciprocidad solidaria que constituye el factor elemental del triunfo de la causa obrera.

Si encomiable es, pues, el propósito en que se ha inspirado la constitución del Comité Mixto, mayormente lo es el significativo acuerdo de los Sindicatos de la Madera, dado a que él refleja la prevalencia de un concepto en relación con las aspiraciones de los trabajadores del gremio.

Consiguiendo por medio de procedimientos de solidaridad, como el que muy gratamente señalamos, la anulación de todo vestigio de predominio de intereses extraños a los exclusivos de la organización obrera, se colocará a la misma en situación favorable y ventajosa para desarrollar el vasto programa de acción indicado por los trabajadores con una clara visión de sus derechos y sus necesidades. Sacudir el espíritu de los remisos y extirpar la perjudicial indiferencia de los decepcionados es misión que corresponde a la acción sindical.

Ella ha de conseguirse mediante una propaganda tesonera basada en la experimentación de hechos prácticos, procurando impulsar las enormes energías del gran contingente de trabajadores hacia la conquista de sus derechos naturales.

En buen momento, pues, surge la iniciativa de un conceptuoso acuerdo entre los trabajadores de la industria.

Es hora ya de que las fuerzas sindicales sean encauzadas de acuerdo a normas más en consonancia con los requerimientos de la lucha, tn circunstancias en que las características de la explotación capitalista ha variado fundamentalmente, reportando para los trabajadores una acentuación cada vez más más agudizada de su estado de fatal supeditación.

Dispongámonos, pues, con fe y entusiasmo a estimular la loable iniciativa de los Sindicatos de la Madera, cooperando a la vez en la obra tendiente a los fines que ellos persiguen.

A la consolidación de ese acuerdo deben tender todos los esfuerzos, pues ningún motivo hay que pueda aducirse como impedimento para ello.

Preparemos, pues, nuestros cuadros sindicales para que la acción de conjunto que se señala como precursora del triunfo no defraude las esperanzas de nuestro más poderoso optimismo.

¡A cooperar con el Comité Mixto de los Sindicatos de la Madera!

Por la jornada de seis horas.

Por el aumento de los salarios.

Por la conquista de la herramienta.

Por el pago del salario íntegro en los casos de accidentes en el trabajo.

Por la abolición de los sistemas de trabajo insalubres e innecesarios.

¡Por la unidad para la acción con decisión e inteligencia para la defensa de nuestros derechos inalienables!

ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA

El Viernes 26 de Septiembre se realizará ASAMBLEA GENERAL EXTRAORDINARIA, a las 20 y 30 horas, en el Salón sito en la calle **Tucumán 3112**, en la que se continuará con la anterior Orden del Día.

Nota. — Para participar de la Asamblea es requisito indispensable no adeudar más de tres cotizaciones y exhibir el carnet sindical que acredita esta situación.

El juez Dr. Ortega ha llevado a "Bandera Proletaria" ante la justicia

Se ha recibido en la redacción de este semanario una citación para comparecer al juzgado a cargo del doctor Obligado, debido a una querella presentada al mismo por otro juez, el doctor Ortega.

La querella, según consta en la citación, se hace en base a una publicación aparecida en el número de *Bandera Proletaria* de fecha 26 del mes de julio último.

Realmente, aunque somos legos en materia de jurisprudencia, no deja de sorprendernos, y no atinamos con el motivo en el que pueda inspirarse el querellante para proceder en nuestra contra, pues tenemos entendido que según las leyes y, sobre todo la Constitución, hay o debe haber plena libertad para la expresión del pensamiento hablado o escrito. Tanta es la libertad a este respecto, que el constitucionalista Alberdi era partidario hasta de permitir la licencia y el insulto para que la persona carente de cultura no hallara restrinción alguna y expresara su pensamiento como pudiera.

Los que ocasionalmente redactan el semanario no usan nunca de esa licencia; *Bandera Proletaria* en la defensa de los postulados sindicales jamás emplea un lenguaje estridente; le basta decir la verdad y reflejar en sus columnas el movimiento sindical; claro está que en la expresión de la verdad han por fuerza de usarse términos rudos, pero bien podemos asegurar que en relación al volumen de las injusticias cometidas en contra de los trabajadores por capitalistas, policías y jueces serán siempre finezas, porque el léxico resulta insuficiente para expresar tanta barbarie.

No sabemos si lo que ha molestado al juez

querellante, sintiéndose aristócrata, sea el ver su nombre escrito en un periódico obrero o las palabras «ultraconservador y reaccionario» que se insertan en las líneas que preceden al escrito del defensor que entiende en la causa de los dos obreros en calzado. Si así fuera creemos que no hay motivo para la iracundia del señor juez, pues nunca será pecado decir las cosas por su nombre.

Conservador se dice del que a toda costa defiende como cosa intangible las instituciones del presente y el término «reaccionario» está perfectamente y es insubstituible para calificar la actitud de un juez que a su condición de conservador agrega el odio a los trabajadores, a quienes perjudica, atropellando disposiciones legales como con claridad meridiana lo deja establecido el abogado defensor.

Nosotros, que somos enemigos de las instituciones actuales y tratamos de suplantarlas por otras más justas, no nos consideramos ofendidos cuando se nos llama revolucionarios, porque esa es la verdad.

Si quisiéramos aprovechar la coyuntura que nos ofrece esta incidencia para hacer una crítica a la magistratura, aunque legos—repetimos—en jurisprudencia, sirviéndonos de las declaraciones de técnicos en la materia, llegaríamos a la conclusión, aun colocándonos en el terreno legal, de que los que estamos más dentro de las leyes somos nosotros y los que las violan son precisamente los que las sancionan o tienen misión de hacerlas cumplir.

No ha mucho tiempo, un destacado jurisconsulto que es a la vez un hombre de letras y que por haber actuado en la magistratura «conoce el paño», como se dice vulgarmente, decía, en un acto público realizado en un teatro, que los jueces están casi todos subordinados a los caudillos políticos, y que se administra «justicia» no estudiando textos de derecho ni ajustándose a los preceptos de la ley, sino de acuerdo a lo que conviene a esos mismos caudillos, de cuyas conveniencias naturalmente algo van ganando también los jueces. Agregaba que el pecado más leve es la coima y el prevaricato casi en general.

Por nuestra parte, conocemos centenares de casos en que hombres en proceso han permanecido por negligencia de los jueces hasta cinco años privados de la libertad, al cabo de los cuales han «descubierto» que aquéllos eran inosentes. ¡Ya puede verse que pálidos resultan los términos conservador, etc., para calificar esos hechos.

Bandera Proletaria, pues, compañeros lectores, va a sentarse en el banquillo de los acusados, pero tened por cierto qne al enfrentarse a los estrados de la justicia ha de erguirse serena, con la noble arrogancia y el legítimo orgullo que le da la santa causa que defiende.

Declaramos también, por si acaso el juez Ortega no ha tenido ocasión o alcanzado a conocer todavía el temple de los trabajadores que teniendo plena conciencia de su condición se han entregado a la lucha en defensa de los derechos de sus hermanos y de los propios, que si su intención ha sido intimidarnos, pierde el tiempo, al par que pone de manifiesto una absoluta ignorancia de las luchas sociales.

Si conociera la historia de esas luchas y de las que a diario realiza la organización sindical sabría el doctor Ortega que por cada obrero militante que el odio o la conveniencia de los jueces nos arranca, o que la barbarie policial nos asesina, surgen muchos otros que llenan el hueco dejado, rápidamente y con creces.

A *Bandera Proletaria* no le ha de faltar, pues quien la escriba, aunque llevaran presos todos los días a sus redactores.

Sépalo el señor juez.

LA DESOCUPACIÓN

De más estaría enumerar en las presentes líneas el estado desastroso por que atraviesa nuestra industria.

Haciendo un análisis de la situación real que fatalmente cruzan los obreros de la madera en general, podemos fácilmente concretar lo que menciono más arriba, la crisis general que todos conocemos, en las distintas industrias, da a conocer exactamente la situación. Pero esto no debe reducirse a contemplarla simplemente, sino que, por el contrario, todos los obreros que pertenecen al ramo de la madera deben contribuir a buscar el medio de solucionar esta situación, que, en honor a la verdad, es bastante desesperante.

Analizando detenidamente la situación, podemos ver que uno de los principales factores de la enorme desocupación es la maquinaria, que día a día adelanta más y más en el orden de la producción y provoca, por ende, una respetable cantidad de desocupados de las distintas ramas de los obreros que componen la industria de la madera.

Otro de los factores que provocan esta situación, es de que hay una buena cantidad de obreros que se dedican a trabajar más de las horas necesarias, provocando, de esa forma, el deplazamiento de otra buena cantidad de obreros de los talleres, *y esto lo hacen por egoísmo y no por necesidad*. Estos trabajadores no escatiman ningún esfuerzo por trabajar 10, 12 y 14 horas por día, inclusive los siete días que componen la semana, y de esa forma impiden que determinado capitalista ocupe en sus talleres la cantidad necesaria de obreros y rebajando, a la vez, la integridad de los mismos.

Tiene una buena solución esta situación si se disponen a aplicarla los obreros de la madera, que sería la siguiente: hacer la debida propaganda en los lugares de trabajo, en el sindicato y en todos los sitios donde se encuentre un obrero de la industria para emprender una campaña por la reducción de la jornada de trabajo, la total abolición del trabajo a destajo, y, por lo consiguiente, la organización de la totalidad de los talleres de la industria. Para esto es necesario que ningún obrero quede al margen de su respectivo sindicato, vale decir que hay que aunar fuerzas para llevar adelante esta aspiración de los trabajadores, pero hay que hacerlo ingresando y luchando en el auténtico sindicato, sin obedecer a sugestiones extrañas a la defensa de los derechos de los propios trabajadores.

UN MILITANTE.

EL ASPECTO PSICOLOGICO DE LA LUCHA OBRERA

Del movimiento obrero se han hecho y se hacen todos los días comentarios disparatados. Personas que no le conocen y que no hacen esfuerzo alguno por comprenderlo, lo juzgan y condenan sin embargo. Hay quien lo condena por considerarlo conservador, falto de vigor y de espíritu revolucionario, y quienes lo niegan por razones opuestas, por considerarlo un factor revolucionario y disolvente de la sociedad y un peligro para la civilización. Para demostrar la poca consistencia de los censores obreros, transcribimos a continuación algunos párrafos, muy substanciosos, del discutido libro de Henri de Man, «Más allá del Marxismo», donde, como lo comprabará el lector, se hace un profundo y certero análisis de la acción obrera. Henri de Man conoce el asunto como quizá pocos; lo ha estudiado en los libros—porque se trata de un universitario distinguido—y en la vida, ya que ha militado en el movimiento obrero belga y ha enriquecido su experiencia viviendo la vida del obrero, trabajando como tal en el taller.

...He pasado horas de amarga desesperanza al ver el aburguesamiento de la clase obrera, y me consolaba entonces recordando los de mi adolescencia. La ciudad belga, en cuya universidad cursaba mis estudios, era un centro de gran industria textil. Todas las mañanas antes de las seis me despertaba el rumor de innumerables zuecos que se arrastraban por el pavimento. Ejércitos de obreros, entre los que había no pocas mujeres y niños, desaparecían por unas puertas sombrías, puertas de cárcel. Pálidos, como al entrar, abrumados por la fatiga, abandonaban las fábricas a las ocho de la noche. De esto no hace apenas un cuarto de siglo. Recordando el rubor y la cólera que sentía en aquellos tiempos, porque vivía sin privaciones junto a aquellos hombres a quienes otros condenaban a semejante esclavitud, me digo: «Tú no eres más que un aficionado de la lucha de clases, estrecho de corazón y de espíritu, si te irritas porque esas gentes, que no debían trabajar más que ocho horas en vez de doce, no te complace viviendo según tu ideal estético y cultural. Ahora que pueden—gracias a los sacrificios que se impusieron en su lucha organizada—llevar una vida mejor, no saben emplear sus escasos francos de salarios y sus pocas horas de libertad, ignorantes de goces superiores, más que en placeres estúpidos de una existencia de modestos burgueses. Por ello—confiésalo—te son menos simpáticos. ¿Pero es que estas gentes no viven más que para figurar como comparsa a los efectos escénicos de tu romanticismo estetizante? ¿Han de vivir según sus fines, o para los tuyos? ¿El bienestar es siempre menos pintoresco que la miseria; pero no para ellos que la sufren. Tú compadeces a estas gentes porque en su mayoría se sumaron a los filisteos. ¿Pero acaso no constituyen éstos una inmensa mayoría en toda capa social? Y quizá está bien que así ocurra, porque si no hubiera más que bohemios y genios, el mundo sería un caos. ¿Y no será menester que los hombres se libren de las inquietudes de la miseria cuotidiana—el estómago vacío, los párpados caídos por el ensueño—antes que ellos, o sus descendientes, alcancen la libertad de espíritu necesaria para una vida más bella?»

Y, en efecto, el intelectual que sueña en la misión revolucionaria y renovadora del proletariado, no debe despreciar ésos porque deseen, ante todo y sobre todo, salir de su pobreza. El que dispone del dinero suficiente para comprar su bienestar conoce satisfacciones ideales de otra especie—y tan intensas, que olvida los cuidados materiales, — se halla en una situación muy excelente para condenar la fe de las masas en el dinero; pero si quiere hacer algo útil en favor de su ideal, no tiene más que ayudar a esas masas a crear condiciones que puedan permitirle emanciparse también de su creencia en el dinero.

Si queremos educar a las masas de suerte que adquieran necesidades superiores, hemos de comenzar por librarlas de la tensión actual entre la necesidad y la satisfacción. Esto en principio no es posible conseguirlo más que de dos maneras: ajustando la necesidad a la satisfacción o la satisfacción a la necesidad. Disminuir la necesidad de dinero hasta limitarlo a las satisfacciones corrientes entre las actuales masas, mediante una propaganda del ideal ascético franciscano, presupone una transformación de la psicología individual, unida a disposición tan rara, que no puede ser considerada como fenómeno posible de masas; menos aun en nuestra civilización occidental actual. Queda el camino opuesto: aumentar la productividad del trabajo y la participación de las masas en su rendimiento para cubrir el déficit actual de los medios de satisfacción y alcanzar cierto grado de prosperidad y bienestar general. Entonces la aspiración de las clases inferiores a una mayor consideración social podría dirigirse a objetos distintos referentes a la imitación de ejemplos más elevados del modo de vivir, principalmente de orden moral e intelectual. La experiencia demuestra claramente que sólo este último género de vida puede ser practicado por las masas de nuestra época. La pobreza voluntaria es una virtud de que pocos hombres son capaces; la pobreza involuntaria impide a la mayoría adquirir virtudes superiores.

Los seres humanos, en general, desean poseer dinero para poder despreciarlo, por lo menos para librarse de su obsesión. Es necesario que las masas alcancen cierto bienestar para que renuncien a creer que en el dinero consiste la dicha.

El camino del socialismo parte, pues, en lo que se refiere a las masas, de la miseria proletaria y pasa por la medianía del modesto burgués; la verdadera tarea socialista comienza más allá. El obrero de hoy no es ni un héroe sublime ni un repugnante advenedizo; es sencillamente un ser humano que desea más bienestar y que para ello necesita poseer bienes terrenales. El movimiento socialista, que le ayuda a satisfacer esos deseos, puede inscribir en el registro de sus ventajas morales ese hecho que acredita una importancia decisiva.

Es verdad que ello comprende valores, frutos de apreciación incierta; pero aun cuando se les elimine, siempre se podrá decir que sus realizaciones inmediatas no van a saciar únicamente hambre material, sino que apagan también la sed de justicia. Además de combatir la miseria, el movimiento obrero acaba con la iniquidad de la preponderancia excesiva de las fuerzas sociales de los poseedores sobre los que no poseen, y con ello disminuye las consecuencias psíquicas disolventes que produce esa iniquidad, tanto en las que creen beneficiarse con ella, como en las que la sufren.

Y aunque todo esto no fuera más que ilusión, quedaría siempre como hecho plausible del socialismo el de que, sólo por sus esfuerzos en tal sentido, procura a los que lo realizan una existencia más halagüeña, más llena y más digna, como pueden tenerla los que, no contentos con su destino, lo labran por sí mismos. El sentido más profundo del socialismo constituye, expresado en lenguaje seco de la psicología social, en que, formando representaciones jurídicas compensadoras y directrices, ayuda a millones de hombres a vencer un complejo de inferioridad social.

HENRI DE MAN.

ENVENENAMIENTO POR LA PINTURA DUCO

AVISO IMPORTANTE

Advertimos a las organizaciones que son afectadas porque sus componentes deben manipular las sustancias del DUCO, que este Sindicato editará próximamente en folleto el informe interesante que se publica en este número de ACCIÓN OBRERA.

Si algunas de esas entidades tuviera interés en adquirir esa publicación les encarecemos quieran hacerlo saber a nuestra Secretaría con anticipación a objeto de determinar el tiraje necesario.

¡ALERTA!

Con el empleo del sistema de pintura y lustre "Duco" los trabajadores que manipulan las substancias componentes, están expuestos a graves peligros de su vida.

A medida que el tiempo transcurre, se le presenta a la clase trabajadora organizada, graves y difíciles problemas que afrontar.

El capitalismo, en su afán constante de aumentar el oro en sus arcas, inventa y aplica procedimientos técnicos en la industria, sistematizando la producción de tal manera, que hace del obrero un ente mecánico en detrimento de su personalidad consciente y efectiva. No lleva más mira que una producción cuantitativa, sin atender nunca al aspecto cualitativo del trabajo. El mayor rendimiento en el menor tiempo posible, es el lema que practica en la industria.

Este plan de racionalización del trabajo trae, como consecuencia, una superproducción y una eliminación del productor de las fábricas, condenado a ambular sin pan y sin trabajo, y sin otra perspectiva que un porvenir negro para sí y para los suyos.

No se contenta el capitalismo con perfeccionar su industria, reduciendo a su más simple expresión el tiempo en la elaboración de un objeto, sino que lo hace también empleando materias nocivas para la salud del trabajador, cuyas consecuencias son una intoxicación rápida y una muerte prematura. Al capitalismo no le importa la vida de un proletario, porque sabe que al día siguiente de su desaparición del taller, impulsados por el instinto de la propia conservación y por una falta de conciencia de los valores vitales, habrán centenares dispuestos a ocupar el lugar del desaparecido.

La Comisión Administrativa del Sindicato Obrero de la Industria del Mueble, ante esta tendencia general de la racionalización de la producción y, sobre todo, del empleo de materias nocivas para la vida proletaria, que ya se viene aplicando en nuestra industria, ha creído su deber dar la voz de ¡alerta! a los trabajadores de nuestro gremio, a la vez que ilustrarlos sobre los efectos perniciosos de la pintura «Ducco», a fin que se preparen a contrarrestarla negándose absolutamente al empleo de la misma. Para ello nombró una comisión para que estudiara el asunto, la que a su vez encargó un análisis a los doctores Barrios y Devoto, de las materias que se emplean en el sistema «Duco», cuyo informe que publicamos a continuación, nos revela la acción nefasta que ejerce sobre el organismo.

Los compuestos del *barniz* y de la *tini*—que son las materias con que se trabaja en el sistema «Duco»—son el *acetato de amilo y etilo* (*Teluene*).

Las experiencias que indica el cuadro sipnótico, fueron hechas en fábricas donde se empleaba el *benzene* (teluene y xilene); pero se sabe que el *Teluene* es un tóxico más poderoso que el *benzene*, que ejerce una acción destructora sobre los glóbulos rojos.

Experimentos hechos con animales expuestos a los vapores del *Benzol* (*Teluene, Xilene*), como dice el informe, acusaron síntomas de intoxicación y trastornos nerviosos y circulatorios, cuya autopsia, en la mayoría de los casos, reveló lesiones patológicas en diversos órganos, siendo el hígado el más afectado. En algunas fábricas donde trabajaban mujeres, usando *benzolteluene*, elemento químico que se encuentra en el *barniz* y *tini*, se pudo comprobar trastornos menstruales y hasta se produjo cosos de abortos.

Si los obreros que trabajan con el empleo del benzol—se ha podido comprobar durante una temporada—tienen más de 40 años, la estadística arroja un promedio de un 54,5 % de intoxicados, y basta con trabajar 3 meses 100 hombres, 15 resultarán fatalmente intoxicados.

Ante estos datos que sacamos del informe, a fin de ir preparando su lectura, que son bien elocuentes por cierto, creemos que la acción de los trabajadores debe ser negarse a trabajar con el «Ducco» so pena de exponerse a una intoxicación rápida y a una muerte prematura.

CONCLUSIONES DEL ESTUDIO SOBRE LAS SUBSTANCIAS DEL "DUCO"

Por los químicos doctorer Francisco S. Devoto y Delfino Barrios.— Análisis remitido por el "Sindicato de la Industria del Mueble"

Se recibieron las siguientes muestras:

1 frasco rotulado: BARNIZ.
1 frasco rotulado: TINI.
1 caja rotulada: POMADA.

BARNIZ

Líquido de color pardo claro, aspecto límpido, olor aromático, consistencia oleosa.

Reacción: neutra.
Disolvente volátil a 110° C. Constituído por:
Acetato de amilo.
Acetato de etilo.
Toluele C^{645} C^{43}.

Substancias orgánicas:

Nitrócelulosa.
Resinas.
Aceite de lino.
Pigmento: no contiene.
Cenizas: vestigios.

Substancias minerales: no contiene.

TINI

Líquido incoloro, aspecto límpido, olor aromático. Se volatiliza completamente a 110° C.

Consta de:
Acetato de amilo.
Acetato de etilo.
Toluele C^{645} C^{43}.
Cenizas: no contiene.
Reacción: neutra.

POMADA

Pasta de color anaranjado.

El análisis químico nos reveló la presencia de:

Substancias orgánicas:

Cera virgen.
Esencia de trementina.

Substancias inorgánicas:

Óxido férrico (cenizas).

De acuerdo al análisis químico por nosotros efectuado, fué necesario buscar bibliografía con respecto a la intoxicación producida en los obreros que emplean dichos productos en las diferentes industrias.

Donde más se ha trabajado al respecto es en E. U. N. A. Allí se llevaron a cabo investigaciones serias y bien documentadas, con el consiguiente beneficio para los obreros a la par que es un material precioso para los que se dedican a los estudios de Higiene Social.

Estas investigaciones datan de hace varios años. En Alemania (1920), Italia (1922), había llamado la atención sobre ciertos síntomas que se observaron en obreros que empleaban éteres alifáticos (*acetato de amilo y etilo*), benzene y sus homólogos (*toluene y xilene*).

El doctor Garey P. Mc. Cord de Cincinati estudiando a los operarios expuestos a los vapores del Benzene, encontró que presentaban los siguientes síntomas:

Irritación local: Conjuntivitis; bronquitis; gingivitis; estomatitis; gastritis.

Síntomas de anemia: Palidez; trastornos gástricos y vómitos; decaimiento muscular; vahidos; dolor de cabeza; sensación de constricción en la cabeza y tórax; petequias hemorrágicas; manchas purpúricas.

Síntomas nerviosos: Temblor muscular; euforia; insomnio; espasmos tónicos y clónicos; desequilibrio; alucinación; delirio; narcosis; convulsiones; cambio de expresión facial; síndrome parkinsoniano.

Las experiencias fueron hechas con Benzene comercialmente puro, que el análisis químico revela 90 % de Benzol y el 10 % de substancias agregadas, entre las cuales está SH^2, toluene, sulfuro de carbono y nitro compuestos.

Se efectuaron además recuentos globulares, arrojando, término medio, 4.000.000 de glóbulos rojos por mm^3 y 5.000 de glóbulos blancos.

Lewin, Lehmann y Schwenken han trabajado con Benzene puro, llegando a la conclusión que es menos tóxico que el comercialmente puro.

Siguiendo esta serie se llegó a comprobar que el toluel es más tóxico que el Benzol. Esto viene a corroborar lo dicho por Anglo Pugliese, en 1922, en su trabajo *Experimental investigations of the toxic action of bonzini, petroleum, eter and toluene.*.

Starr en 1922 describe los síntomas que manifestaron unas 20 operarias de una fábrica de tejidos. Empleaban un cemento de goma con Benzene, el que extendían sobre la mesa de trabajo. En todas se encontraron signos evidentes de intoxicación crónica.

Que el problema es serio nos lo dice John J. Batchelor (noviembre de 1926) en la monografía titulada: «La toxicidad relativa del Benzol y sus altos homólogos», que empieza así:

« Es evidente que están envueltos graves peligros en el uso industrial del Benzol.»

La posibilidad de que algunos de los altos homólogos del Benzene pudieran ser substituídos en algunos procesos industriales, llevó al Comité sobre el Benzene del Consejo Nacional de Seguros a la consideración de la toxicidad de tales substancias. Algunos experimentos se hicieron con el fin de determinar la toxicidad relativa del Benzol y de aquellos homólogos que pudieran aplicarse en los procesos industriales, incluyéndose observaciones sobre el Benzene. (Punto de Ebullición 80° C.) Toluene (P. E. 110°), xilol (P. E. 130°) Nafta (entre 165° y 185° C.).

Santesson, después de haber investigado las condiciones que permitieron el envenenamiento de nueve muchachas de una fábrica de neumáticos, hizo una serie de experimentos con el Benzene comercial crudo usado en la fábrica.

Frotando Benzene sobre el vientre de un conejo durante varios días se produjo el cuadro típico de intoxicación por dicha substancia. Inyecciones subcutáneas de Benzene y una solución de goma en Benzol produjeron resultados similares. Con el producto puro encontró poca diferencia en su toxicidad comparándola con las anteriores.

Lewin, en experimentos de inhalación, halló que el vapor del Benzol impuro era más tóxico que el puro. Chassevant y Garnier trabajando con Benzol y sus homólogos hallaron que los productos de monosubstitución (metil y etil benzol) eran más tóxicos que el Benzene puro. Lehmann encontró que en pequeñas dosis existe poca diferencia entre el Benzene puro, el crudo y el comercial, en cambio en grandes dosis el crudo es más tóxico que el comercial y éste, a su vez, mayor que el puro. A la misma conclusión llega Schwenken.

Selling investigando la acción tóxica del toluel y benzol encontró que el toluel destruye los glóbulos rojos.

Las investigaciones siguieron efectuándose con ratas, chanchitos de la India, y en ciertos casos con perros, a los cuales se los tenía expuestos a los vapores del Benzol, Toluel y Xilol. Todos manifestaron síntomas de intoxicación, sufriendo trastornos con el sistema nervioso y circulatorio (fórmula sanguínea y recuento globular).

Todas estas experiencias fueron hechas con concentraciones pequeñas de Benzol, Toluel y Xilol, como ser 460 partes por millón, durante siete días, y término medio 14 horas diarias de exposición a los vapores de estos hidrocarburos. El máximo de concentración empleado fué 2440 partes por millón. Inasmuch cree innecesario dosis mayores, dado que con ésta se obtiene el cuadro completo de los trastornos producidos por estos compuestos.

De estas largas y metódicas investigaciones, Chasservant y Garnier han sacado las siguientes conclusiones:

1.° Que la toxicidad de los productos de substitución usados depende del peso molecular.
2.° Del número de substituciones.
3.° De la posición de ellas en el anillo del Benzol.
4.° Los monosubstituídos son más tóxicos que los bi y trisubstituídos.

Por lo tanto, el toluel es más tóxico que el Benzene. En idénticas condiciones está el etil-Benzol.

La autopsia fué efectuada en la mayoría de los casos (animales sometidos a experimentación), encontrándose lesiones patológicas en diversos órganos, siendo el más afectado el hígado.

Henry P. Smith y H. F. Smith en *The Journal of Industrial Hygiene* (1928) relatan experiencias hechas con chanchitos expuestos a los vapores de acetato de amilo, etilo, butilo, nafta, terpina, xilol y toluel, encontrándose que su toxicidad aumenta en el orden enumerado.

Debido a los resultados obtenidos con ratas expuestas a los vapores del Benzol, Toluel, Xilol se indujo a efectuar un estudio minucioso en los obreros que trabajan en industrias que emplean dichas substancias.

Éstos comienzan seriamente a raíz de un informe (1926) presentado por el Comité de Seguridad Nacional (E. U. N. A.) al Comité Central del Benzol con respecto a los efectos producidos por dicha composición.

ANÁLISIS DE 30 CASOS QUE DEMUESTRAN LA EVIDENCIA DEL ENVENENAMIENTO CRÓNICO CON BENZOL

NÚMERO DE CASOS	EDAD	Tiempo que han estado trabajando	CÓMO ESTABAN EXPUESTOS	SÍNTOMAS QUE MANIFIESTAN	ANÁLISIS DE SANGRE							
					Hemoglobina	Glóbulos Rojos Por m m³	Glóbulos Blancos Por mm³	Polinucleares	Linfocitos	Monocitos	Eosinófilos	Basófilo
				FÁBRICA N.º 1								
1	17	1 año	Trabajaba con cemento de Benzol.	Dolor de cabeza; debilidad; hemorragia nasal.	74	4.450.000	5.400	54	40	5	0	1
2	24	4 „	Trabajaba cerca del lugar donde empleaban Benzol.	Nerviosidad; vahídos; depresión mental; náuseas; dolor de cabeza; debilidad; marcada fatiga.	70	4.700.000	3.400	43	50	3	2	2
3	20	18 meses	Trabajaba con cemento de Benzol.	Dolor de cabeza; falta de apetito; marcada fatiga; hemorragia nasal.	80	5.300.000	6.200	44	41	6,5	8	0,5
				FÁBRICA N.º 2								
5	19	1 año	Trabajaba en un local donde se empleaba Benzol.	Dolor de cabeza; nerviosidad; debilidad; vahídos; náuseas; marcada fatiga; zumbidos de oídos.	75	4.610.000	5.700	60	25	15	0	0
6	20	3 meses	Trabajaba en un local donde se empleaba Benzol.	Dolor de cabeza.	75	4.500.000	5.400	46	45	5	4	0
7	26	5 años	Trabajaba con cemento de Benzol.	Vahídos; marcada fatiga; orina frecuente; hemorragia nasal; náuseas.	66	3.650.000	4.800	42	46	12	8	0
8	28	10 meses	Trabajaba en un local donde se empleaba Benzol.	Vahído; marcada fatiga; orina frecuente.								
9	30	4 años	Trabajaba en un local donde se empleaba Benzol.	Nerviosidad; excesiva fatiga; dolor de cabeza; falta de apetito; sueño perturbado.	75	3.450.000	4.600	60	27	11	2	0
10	32	2 meses	Trabajaba con cemento de Benzol.	Menstruación frecuente.	68	5.000.000	3.800	41	45	9	5	0
11	25	4 años	Trabajaba en un local donde se empleaba Benzol.	Indigestión; náuseas; falta de apetito; dolor de cabeza; sueño perturbado; orina frecuente.	67	3.710.000	5.600	44	40	3	13	0
12	38	4 „	Trabajaba en un local donde se empleaba Benzol.	Indigestión; náuseas; falta de apetito; dolor de cabeza; sueño perturbado; orina frecuente.	67	3.710.000	5.600	44	40	3	13	0
13	40	4 „	Trabajaba con cemento de Benzol.	Nerviosidad; dolor de cabeza; vahídos; fatigas; sueño perturbado; orina frecuente.	63	4.160.000	5.000	37	53	10	0	0
14	43	3 „	Trabajaba con cemento de Benzol.	Fatiga; vahídos; debilidad; indigestión; náuseas; erupción en la piel.	73	3.140.000	5.200	54	25	19	2	0
15	46	4 „	Trabajaba en un local donde se empleaba Benzol.	Fatiga; debilidad; vahídos; indigestión; menstruación frecuente.	76	3.630.000	5.200	58	33	7	1	1
16	23	2 meses	Trabajaba con pulverizadores (lacas con Benzol).	Ninguno.	66	4.660.000	5.000	49	45	3	1	2
17	29	4 años	Trabajaba con pulverizadores (lacas con Benzol).	Dolor de cabeza; náuseas; debilidad; marcada fatiga; nerviosidad; indigestión.	85	5.670.000	5.000	32	62	5	1	0
18	22	3 meses	Trabajaba con pulverizadores (lacas con Benzol).	Falta de apetito; náuseas; marcada fatiga.	67	4.420.000	4.100	60	23	11	4	2
19	27	16 „	Trabajaba con pulverizadores (lacas con Benzol).	Náuseas; vahídos.	67	4.500.000	5.500	50	41	8	1	0
20	22	8 „	Trabajaba con pulverizadores (lacas con Benzol).	Falta de apetito; vahídos.	70	4.490.000	4.800	63	25	10	2	0
21	42	4 años	Trabajaba en un local donde se emplea pulverizadores (lacas con Benzol).	Fatiga; debilidad; vahídos.	80	3.760.000	6.800	52	39	9	0	0
				FÁBRICAS Nos. 3 y 4								
22	38	1 „	Máquina para pintar por pulverización.	Fatiga.	67	3.640.000	5.000	—	—	—	—	—
23	49	4 „	Trapos barnizados.	Dolor de cabeza; vahídos.	63	3.260.000	3.200	55	36	4	5	0
				FÁBRICA N.º 5								
24	20	4 „	Taller de tintura por pulverización.	Dolor de cabeza; hemorragia nasal.	65	3.330.000	5.445	69	21	6	2	1
25	20	2 ½ „	Taller de tintura por pulverización.	Dolor de cabeza.	70	4.450.000	4.450	54	37	3	3	2
26	20	4 meses	Taller de tintura por pulverización.	Fatiga.	75	3.700.000	5.650	67	28	1	2	1
27	38	6 años	Taller de tintura por pulverización y cuarto adjunto.	Falta de apetito; náuseas; dolor en el epigastrio; excesiva fatiga; debilidad; rebajó de peso.	—	4.310.000	5.000	63	30	2	4	0
28	30	11 „	Taller de tintura por pulverización y cuarto adjunto.	Dolor de cabeza; náuseas; falta de apetito; manchas en el epigastrio; vómitos; sueño perturbado; pérdida de peso; fatiga; orina frecuente.	65	3.430.000	6.150	65	28	7	0	0
29	46	3 „	Taller de tintura por pulverización y cuarto adjunto.	Dolor de cabeza; vértigos; náuseas; vómitos; erupción en las piernas.	—	3.370.000	6.444	—	—	—	—	—
30	21	2 „	Inspecciona tapas barnizadas.	Menstruación prolongada y frecuente; dolor de cabeza; falta de apetito.	—	4.440.000	6.100	59	35	54	3	1

Se tomaron seis fábricas distribuidas en los grandes centros industriales, donde las condiciones se prestaban para este estudio, una manufacturaba artículos de goma, la segunda, cubiertas, la tercera, zapatos, y otras tres envases de estaño sanitario. El estudio se hizo el verano de 1926.

Se efectuaron exámenes de los obreros expuestos al Benzol. Se hizo historia a cada uno, anotando los siguientes datos: edad, ocupación, modo de ocupación, tiempo de exposición, apariencia del individuo, recuento y fórmula sanguínea, esto incluía un cálculo de hemoglobina (método de Newcome), el peso y presión se tomaron siempre que fué posible.

Los locales en que se efectuaba el trabajo con Benzol fueron visitados durante la jornada diaria. No fué posible hacer los análisis respectivos de la concentración del Benzol, por lo tanto, el juicio con respecto al grado de concentración se basó en la fuerza del olor.

El criterio sobre el cual un diagnóstico presuntivo de envenenamiento por Benzol fué el mismo que el empleado por el «Committee of the National Safety Council», es decir, una historia clínica, forma de exposición y una reducción del 25 % o más de los glóbulos blancos rebajando a 5.625 (normal: 7.500).

Este standard es conservador y quizá arbitrario en el sentido que intenta fijar una línea divisoria neta; en los casos más o menos se aplicó con cierta flexibilidad y en aquellos en los cuales había razón para creer que en efecto del Benzol existía aún sin reducción del 25 %, era considerado como un caso sospechoso de envenenamiento crónico.

Por otra parte, cuando había una disminución del recuento blanco que llegaba al 25 % o más se consideraron como presuntos positivos, aunque la evidencia confirmatoria en forma de síntomas u otros cambios faltasen en la sangre.

Se trata de fábricas construídas modernamente, de acuerdo a los adelantos técnicos de la higiene, aireadas, con mucha luz y ventiladores para la absorción de los gases.

Se estudiaron los obreros, y entre los más graves tenemos:

Caso 4

28 años, con los siguientes síntomas: debilidad, respiración corta, manchas purpúricas.

Antecedentes: Nunca se sintió enfermo, siempre robusto.

Enfermedad actual: Cuatro meses antes de internarse en el hospital se le efectuaron en el laboratorio de la fábrica (por el médico jefe) análisis de sangre, y se encontró la hemoglobina disminuida. Como no manifestara síntoma subjetivo, siguió trabajando. Un mes más tarde aparecieron sufuciones purpúricas en el hombro, de seis centímetros de diámetro, a la semana otra mancha en la pierna.

Ingresó al hospital, donde se diagnosticó anemia; manifestaba además molestias respiratorias, apareciendo nuevas manchas en la mano y piernas.

Historia clínica: Nutrición normal, tiroide levemente aumentada, color pálido, en la axila derecha nódulos linfáticos superativos, se encontraron manchas.

Reacción Wassermann: negativa.

Orina: normal.
Citológico: Hemoglobina 70 %.
Glóbulos rojos por mm³: 3.020.000.
Glóbulos blancos por mm³: 3.600.

Fórmula leucocitaria:

Polinucleares neutrófilos	57 %
Polinucleares eosinófilos	1 %
Linfocitos	15 %
Monocitos	27 %

No hay células patológicas. Se observa anisocitosis, pero no pokilocitosis. Plaquetas 25.000 (muy disminuidas. Normal 300.000).

Glóbulos rojos (volumen) 30 % (normal 45 %).

Tiempo de sangría: 2 ¼ minutos. Tiempo de retractación del coágulo, nada en 24 horas. Se le efectuaron recuentos de glóbulos rojos, cuadro anémico, se hizo transfusión de sangre entera.

El nuevo análisis nos dió:

Hemoglobina	85 %
G. R. por mm³	3.460.000
G. B. por mm³	6.550
Plaquetas	68.200

por lo tanto suprimieron el Benzol en las fábricas y los análisis progresivos efectuados por el laboratorio de las mismas a los obreros, mostraron mejoría en la fórmula sanguínea.

Fábrica de envases empleando estaño sanitario y donde utilizaban el Benzol como disolvente para tapas y fondos. Como los obreros manifestaban molestias se colocó sistema de ventilación especial.

No había olor en el taller, pero sí un poco cerca de las máquinas. Los operarios sue visitaban el taller fue-

ron examinados y se encontraron dos casos de intoxicación a pesar de todas las precauciones tomadas, por lo tanto, en dichas fábricas se eliminó el Benzol como producto a manufacturar.

En fábricas de cemento con goma y Benzol se observaron algunos casos graves de obreros que lo manipulaban directamente, entre ellos.

CASO 33

Casado, con varios hijos, empleado hacía 7 meses, haciendo un cemento con goma y Benzol. El 1.° de mayo de 1925 se sintió enfermo (débil) solicitando los servicios del médico.

Aparecieron manchas purpúricas en la piel, temperatura y hemorragia nasal. Las materias fecales dan la impresión de ser sanguinolentas (melena) y vomitó a veces un poco de sangre.

Ingresó al servicio hospitalario con el siguiente cuadro: Debilidad, náuseas, dolor de cabeza y vértigos. Se efectuaron análisis de:

Orina: Tenía albúmina y leucócitos.

Sangre:

	Hemoglobina	R. G. Rojos	R. G. Blancos	Pol.	Linf.	Mon
Junio 4	35	2.240.000	2.400	39	54	8
Junio 24	25	1.030.000	2.200	49	40	9
Julio 3	20	860.000	2.016	65	35	--
Julio 20	17	480.000	3.800	77	18	4
Julio 31	15	530.000	——	—	—	--

Se le hizo transfusión de sangre los días 11, 19 y 23 de junio y 3 de julio, mejoró muy poco, murió el 31 de julio.

Efectuada la autopsia encontróse degeneración grasosa del hígado e incoagulabilidad sanguinea. Demás órganos normales.

El uso del cemento con Benzol ($C^6 H^6$) fué prontamente abandonado.

No conforme con esto se han hecho estadísticas más minuciosas en las diferentes industrias que utilizan este elemento como material de trabajo y tomando al azar obreros diferentes y estudiándolos sistemáticamente llegaron a la siguiente conclusión:

	N.° de obreros expuestos a los humos del Benzol	N.° de obreros intoxicados
1.° Artículos de goma	10	2
2.° Artículos fotográficos	41	16
3.° Estaño sanitario	6	1
4.° Estaño sanitario	4	1
5.° Estaño sanitario	15	4
6.° Zapatos	3	1

Total: 79 obreros examinados, de los cuales resultaron 25 intoxicados, es decir, que el 31,6 % presentaron síntomas exidentes de intoxicación, número de por sí elevado que ha obligado a tomar medidas enérgicas en bien de los mismos.

Siguiendo este plan de trabajo llevaron más a fondo este problema estudiando la intoxicación por los vapores del Benzol, según la edad de los obreros expuestos a los mismos.

Años	N.° de obreros examinados	Intoxicados	Por ciento
17 - 19	17	2	11,8
20 - 24	22	10	45,5
25 - 29	12	6	50,5
30 - 39	17	6	35,5
más de 40	11	6	54,5

Se siguió compilando datos y para hacer más minuciosas observaciones se controló a los obreros en las diversas fábricas el tiempo que trabajaban.

	Casos examinados	Intoxicados	Por ciento
3 meses	20	3	15.—
3 a 12 meses	12	5	41.7
1 a 4 años	19	9	47.4
Más de 4 años	28	13	46.4

Como se ve, a los tres meses ya se tiene un porcentaje sumamente elevado, cual es el 15 %, que va en aumento paulatino hasta hacerse crónico y tomarse un máximo, a los 4 años, con un total de 47 %.

Todos estos obreros tenían mala apariencia física, aspecto de fatiga, envejecimiento prmaturo, pérdida de peso. Presión sanguínea sin importancia.

Síntomas: Manchas purpúricas, vértigo, dolor de cabeza, náuseas.

Recuento globular: Hemoglobina, reducida.

Glóbulos blancos, bajo.

Glóbulos rojo, bajo.

Lo que indicaría una anemia. Se notaron además mielocitos, células de Turk y aumento de endoteliocitos.

Todos estos obreros mejoraron su fórmula sanguínea después de haber eliminado el empleo del benzol como elemento de trabajo en las fábricas.

Síntomas más frecuentes que manifiestan los obreros intoxicados por benzol

Dolor de cabeza	18	60 %
Fatiga	14	46.7 %
Mareos	13	43.3 %
Náuseas	10	33.3 %
Anorexia	9	30 %
Debilidad	8	26.7 %
Nerviosidad	6	20 %
Orina frecuente	4	13.3 %
Hemorragias nasales	4	13.3 %
Sueño perturbado	4	13.3 %
Indigestión	4	13.3 %
Frecuente menstruación	3	10 %
Erupciones en la piel	2	6.7 %
Vómito	2	6.7 %
Dolores abdominales	2	6.7 %

Pues bien, en estos casos de intoxicación crónica de benzol, a pesar del tratamiento enérgico para combatir su anemia y de las medidas higiénicas tomadas en las diversas fábricas (algunas eliminaron el benzol), no han vuelto a la normalidad.

En algunos casos se notaba aumento de glóbulos rojos, en otros eran los blancos, y en los menos ambos al mismo tiempo, pero sin llegar nunca a la tasa normal.

SUMARIO

1.° El benzol usado en las industrias produce trastornos graves de intoxicación crónica.

2.° Están igualmente expuestos tanto los obreros que trabajan directamente con dicho producto como aquellos que frecuentan los locales.

3.° La susceptibilidad al envenenamiento ataca igualmente a los jóvenes que a los viejos.

4.° Los síntomas más comunes son: dolor de cabeza, fatiga, mareo, náuseas, falta de apetito, debilidad, trastornos sensoriales en las extremidades, hemorragias nasales, orina frecuente (en algunos se encuentra albúmina), sueño perturbado, indigestión se ha observado en un 13 por ciento.

En las mujeres que trabajan en fábricas donde emplean benzol se ha observado trastornos menstruales, y en algunos casos ha hecho provocar abortos.

5.° Todo esto, con el cuadro sanguíneo característico: leucopenia, tendencia a la disminución de los polinucleares, aumento de los basófilos, monocitos y endoteliocitos. Miolocitos se han observado en un número notable de casos.

En ciertos intoxicados se han reagravado, apareciendo todos estos síntomas y agregado a los mismos manchas purpúricas.

Del trabajo publicado por Adelaide Ross Smith en «The Journal of Industrial Higyene».

Si bien todos estos estudios fueron efectuados, como hemos dicho anteriormente, en Estados Unidos de Norte América, donde las fábricas constantemente y debido a su esfuerzo particular, llevan fichas de los obreros que ocupan, contando para ello con un «departamento sanitario», no creemos que esto no suceda en nuestro país, a pesar de ser relativamente reciente su aplicación.

En el consultorio particular del doctor Leopoldo Martín fueron examinados dos obreros que trabajaban con máquinas vaporizadoras (DUCO) y los compuestos tenían benzol, toluol, acetato de amilo y de etilo.

La historia clínica de los mismos nos fué facilitada gentilmente por dicho facultativo, revelando los siguientes síntomas:

Enflaquecimieinto.
Pérdida de peso.

Trastornos digestivos: Falta de paladar para los alimentos, grancialorrea, liceréе dentario, dispepsias dolorosas, constipados con frecuentes despeños diarreicos dolorosos, abdomen doloroso espontáneamente y a la palpación.

Aparato respiratorio: Tos seca, impregnación de la mucosa nasal con éteres alifáticos (acetato de amilo y tilo), olor permanente característico, pérdida de la sensibilidad a los distintos olores.

Anemia: Cefaleas permanentes, neuralgias y neuritis.

Uno de los enfermos trajo un análisis de orina con vestigios de albúmina.

En los primeros días del mes se presentó a los consultorios externos del hospital J. A. Fernández (sala VI), siendo atendido por el doctor Martín, otro obrero con los mismos síntomas, y al ser interrogado sobre el trabajo que efectuaba manifestó estar empleado en una casa que utilizaba los productos anteriormente citados y manejaba la máquina vaporizadora.

Como se ve, para la comparación de estos síntomas descriptos por el citado facultativo con los publicados en los trabajos americanos, falta únicamente la fórmula sanguínea para colocarlos en el cuadro clásico de intoxicación crónica por hidrocarburos. Pero así y todo estamos en presencia de idéntico problema.

Por lo tanto, llamamos seriamente la atención a las altas autoridades sanitarias del país para que tomen las medidas de prevención lo antes posible y efectúen los estudios correspondientes para no tener que sufrir las consecuencias dolorosas de la improvisación.

Fdo: FRANCISCO S. DEVOTO, DELFINO BARROS.

BIBLIOGRAFÍA

John J. Batchelor: *The relative toxicity of benzol and its higher homologos.* (Noviembre 1926).

Este autor en su trabajo cita a los autores consultados.

Henry P. Smith: *The Journal of Industrial Hygiene.* V X. Págs 261 - 71. Año 1928. «Inhation experients with certain lacquer solvents».

Mc. Cord Carey P.: *Benzene Poisoning.*

Adelaide de Ross Smith: *An study of the workers exposed te benzol fumes in six factories.* (*The Journal of Industrial Hygiene*) V X. 3. Págs. 73 - 93. Año 1928.

Cita a treinta autores consultados sobre diversos tópicos.

NOTICIARIO SINDICAL

CONGRESO NACIONAL DE SINDICATOS DE ESTIBADORES Y PORTUARIOS

El Comité Central de la Unión Sindical Argentina ha convocado un congreso nacional de los sindicatos de obreros portuarios y estibadores, a fin de constituir un organismo corporativo de carácter regional que permita desarrollar una acción conjunta y homogénea en todas sus luchas yactividades.

El orden del día preparado para el congreso es el siguiente:

1.° Apertura del Congreso.
2.° Nombramiento de la Comisión de Poderes.
3.° Designación de Comisiones Dictaminadoras.
4.° Informe de la U. S. A.
5.° Conflictos que mantienen los sindicatos.
6.° Reglamentación de trabajo.
7.° Carta orgánica de la U. G. de Estibadores.
8.° Proposiciones de los sindicatos.
9.° Designación del Consejo Directivo.
10.° Relación con los sindicatos autónomos.
11.° Asuntos varios.

El congreso se efectuará en la ciudad de Santa Fe los días 18 y 19 de octubre próximo, y ha de tener, indudablemente, una extraordinaria importancia, debido a la cantidad de sindicatos de estibadores y portuarios que integran las filas de la U. S. A.

UN BRILLANTE TRIUNFO DE LA ORGANIZACION PORTUARIA

Después de un mes y medio de lucha se solucionó el conflicto que la compañía «La Forestal» sostenía con la seccional marítima y Sto. de Estibadores de Barranqueras (Chaco), accediendo al pedido de exclusividad en el trabajo para los obreros organizados.

En esta huelga participaron las organizaciones de Santa Fe, Formosa, Bella Vista, Puerto Ocampo, bloqueando en forma total a la empresa en conflicto y obligándola a ceder a las justas exigencias de los obreros. Durante el conflicto actuó en Barranqueras, representando al Consejo Federal de la Federación Obrera Marítima, el compañero Pedro R. Velázquez, quien colaboró eficazmente a la obtención del triunfo.

TRIUNFO DE LOS LADRILLEROS DE MERCEDES (SAN LUIS)

El Sindicato de Obreros Ladrilleros de Mercedes (San Luis), adherido a la U. S. A., presentó un pliego de condiciones a los patrones de la localidad, el cual fué aceptado íntegramente. Sólo en tres establecimientos hubo necesidad de paralizar el trabajo, y ello solamente por uno o dos días; el resto de ellos, en número de diez, aceptó el pliego antes del plazo de su vencimiento.

CONSTITUCION DE UN SINDICATO DE CONDUCTORES DE CARROS

El día 17 de agosto se constituyó, bajo los auspicios de la U. S. A., el Sindicato de Conductores de Carros de Buenos Aires, el cual se integró de inmediato a las filas de nuestra central. El nuevo sindicato instaló su secretaría en el amplio local sito en la calle Caseros N.° 3758 (casi esq. Av. Saenz) donde todos los conductores de carros pueden solicitar su correspondiente ficha de ingreso.

UNA INTENTONA PATRONAL EN FORMOSA

La clase patronal de Formosa intenta, en estos momentos, romper con la organización de los rabajadores intentando implantar el mal llamado «trabajo libre». Esta intentona, como es de suponer, es resistida por los sindicatos, los cuales están en pie de lucha en defensa de las condiciones de trabajo que serían anuladas en caso de ser derrotados.

Con los trabajadores de Formosa coopera el compañero E. Burgalat, delegado de la U. S. y F. O. Marítima. A raíz de este conflicto fué asesinado por los elementos patronales el compañero Portillo, activo militante de la organización sindical formoseña.

SOSTIENEN UNA LUCHA CONTRA LA EMPRESA TRANVIARIA, LOS TRABAJADORES DE SANTA FE

A raíz del injusto despido de cerca de 80 compañeros, cuyo único delito consistió en tomar parte en un paro por 24 horas, realizado para protestar contra las provocaciones de la empresa, la U. O. Local de Santa Fe,—que integran 14 sindicatos adheridos a la U. S. A. de aquella ciudad—ha declarado el boicot a la empresa de Tranvías y Luz y Fuerza. Ante esta resolución la compañía se ha visto obligada a descargar los materiales para la misma en otros puertos a fin de eludir el boicot que pesa sobre ella.

Esta misma compañía está en conflicto con el Sindicato de O. Tranviarios de Córdoba, (autónomo) en virtud de sus continuas provocaciones y de las condiciones inferiores de vida que concede a sus obreros.

LA FINALIDAD DE LA EDUCACIÓN

En cada pueblo, según su organización social y política, así fueron sus sistemas de enseñanzas; es decir, la enseñanza ha respondido siempre a la forma de vivir de un conglomerado de hombres que tenían tradiciones y caracteres más o menos comunes. Por ejemplo: Esparta, ciudad de la clásica Grecia, «era un pueblo fuerte y reducido, encerrado en una estrecha, mediterránea, pobre y montañosa región, rodeada de naciones hermanas ricas y progresistas; forzosamente debió adquirir un espíritu guerrero». Este espíritu se concretó en la famosa legislación de Licurgo, que tenía por principal finalidad, dar a la nación una organización social exclusivamente militarista. El ciudadano espartano no recibía otra educación, más que la concerniente al arte de guerrear, desarrollo físico, presteza y astucia. Los otros aspectos de la vida eran muy descuidados.

El Estado se apoderaba del ciudadano a la edad de veinte años y continuaba siendo su fiel servidor hasta la muerte. La lucha entre familia y Estado no se conocía, y si existía era muy atenuada, pues un ciudadano que no diera un hijo a Esparta, era un concepto deshonroso y humillante. El espartano no concecía el trabajo; formaba parte de una casta privilegiada—la militarista,—que vivía a costa del «ilota», que era un esclavo de peor condición del siervo de los tiempos feudales.

Para acostumbrar al ciudadano de Lacedemonia a la resistencia y al dolor físico, se le azotaba en presencia de la diosa Artemis, y no pocos morían de los golpes. Los que resistían a esa dura prueba, eran glorificados.

El robo, entre los espartanos, era un acto honroso, y al que lo pillaban en el hecho o con el cuerpo del delito, era castigado, no por el robo, sino por haberse hecho descubrir. Se cuenta un hecho, que un joven que había robado una zorra, la ocultó bajo su manto y prefirió que le royera el viente sin exhalar una queja, antes que ser tomado *in fragranti*.

Con frecuencia, al ciudadano, se le egaba la comida para que así aprendiese a aguantar el hambre y aguzara el ingenio de robar con astucia.

Cuando un niño nacía, sus padres lo llevaban ante un tribunal de ancianos, que era el encargado de examinarlo para ver si reunía las condiciones para el arte de la guerra. Si el niño tenía algún defecto físico, lo arrojaban desde las cumbres del Taigeto, porque Esparta no toleraba a quien no la pudiera defender. Licurgo, que fué su legislador, al decir de Rousseau, «desnaturalizó al hombre, para reforzar al ciudadano».

Atenas, en cambio, pueblo más viejo, no tuvo necesidad de cultivar el arte militar al estilo de Esparta. Su tendencia educacional fué más bien filosófica y artística.

Con la caída del Imperio Romano y el advenimiento del Cristianismo, la sociedad tomó nuevas formas. La servidumbre fué una institución sagrada y el renunciamiento a los goces materiales de la vida fueron los principios morales y sociales que inspiró toda la educación de un largo y triste período de la historia humana.

Cuentan los historiadores, que las clases estaban sembradas de férulas, porque de acuerdo al concepto teológico de que el hombre es malo por naturaleza y que viene a este mundo con el estigma de la perversidad y rebeldía, no había más remedio que corregir sus «malas inclinaciones» a fuerza de castigos. «La letra con sangre entra», era el lema de los «doctos» pedagogos. Aun este método, no se ha podido desterrar totalmente, perdura como un resabio de antaño, dulcificado tal vez o disfrazado, se aplica siempre con la añeja inspiración autoritaria, no obstante los sabios principios pestalozzianos y del adelanto de la pssicología infantil.

« La educación, dice Ditte, en la forma que revistió en el siglo XVI, no pudo ofrecer una cultura humana completa. Y en las escuelas populares se torturó a los espíritus juveniles con el abecedario y el catecismo. El método de enseñanza fué casi en todas partes, lo mismo en las escuelas primarias que en las superiores, un adiestramiento mecánico y obligado a fórmulas ininteligibles; los discípulos eran obligados a aprender, pero no se les educaba para ver y oír, a pensar y probar, y no se les conducía a la verdadera independencia ni a la perfección personal; los maestros hacían estribar su función en enseñar los textos prescriptos, no en desenvolver armónicamente a la juventud conforme a las leyes de la naturaleza, proceso, además, sospechoso para la ortodoxia eclesiástica.»

Si fuésemos a comparar la escuela oficial contemporánea con la escuela que nos describe Ditte del siglo XVI y que ha sido el mismo espíritu que ha predominado durante el negro imperio teológico, no encontraríamos fundamentalmente mucha diferencia. El espíritu de los sistemas de enseñanza en vigencia en los establecimientos estatales, es el mismo del siglo XVI y de los siglos anteriores, a pesar de los pretendidos términos «democracia», «derecho» e «igualdad». La escuela oficial no respeta la independencia personal del niño; no se le consulta si siente necesidad de estudiar en tal hora tal materia. El educante subordina la voluntad del educando a la disciplina escolar. La rebeldía castigada y la obediencia premiada como virtud. En fin, se ha substituído la sumisión ciega a los poderes eclesiásticos, con la obediencia, ciega también, a los poderes conservadores del Estado.

En la Antigüedad, en la Edad Media y en los tiempos modernos, se ha educado y se educa a los hombres de acuerdo siempre con el estado de organización social de la época. Cada sociedad ha creído siempre que su ideal social era el mejor, y consecuente con ese principio, educó a sus ciudadanos conforme a las necesidades de su propia vida, es decir, la educación trataba de conformar al educando al medio social donde debía vivir, sin tomar en cuenta las leyes eternas del porvenir humano y la transmutación de sus valores.

Jamás el Estado, eclesiástico o laico, por excelencia conservador de principios preestablecidos, introdujo alguna reforma fundamental en el orden educacional. Los grandes reformadores pedagógicos, como en las otras manifestaciones, no fueron amparadas nunca por el Estado. Son las iniciativas individuales las que hacen marchar al mundo hacia el porvenir y no ese engranaje colectivo y de estancamiento llamado Estado. Con razón alguien ha dicho, que iniciativa que lance el Estado, muere; iniciativas que ampare, corrompen.

El Estado niega el derecho de hacer a los otros lo que él no puede hacer, porque su misión es cohibir y conservar lo viejo y no revolucionar. Kropotkine cita en su libro «Las prisiones» de un médico noruego, si mal no recordamos, que se había dado a la tarea de reeducar para la vida social a todos los desgraciados que salían de galeras, que fué perseguido de la misma manera que se persigue a los anarquistas. Nadie ignora los procesos y las calumnias en que envolvieron a Ferrer sus enemigos, no dándose por satisfechos, hasta que hubieron destrozado su pecho en el negro castillo de Montjuich.

El hombre, no es más que el producto de una larga evolución biológica. La vida social y organizada no es más que una resultante de esa misma evolución. Cuánto más perfectos están biológicamente organizados los seres, más necesidad sienten de la vida social. y siendo el hombre el que mejor organizado está en ese sentido, es, por consecuencia lógica, el que más necesidad debe sentir de vida gregaria y de practicar la solidaridad. El individualismo puro y exclusivo es inconcebible, es un suicidio del hombre. Porque el hombre busca al hombre para comunicar todo el sentir de su yo. Si así no lo hiciera habría desaparecido de la tierra todo cuanto hay de grande y sublime.

El hombre, en la larga noche de la historia, se ha orientado siempre hacia una vida mejor y más solidaria. El sentido del bien y de la libertad ha sido su afán perenne. Habrá habido períodos de estancamientos, de decadencias, de culturas, pero nuevas formas venían a dar valor emotivo al hombre. El progreso es la suprema ley de la sociedad humana.

Educar al hombre más que en vista del mundo presente es oponerse a las corrientes evolutivas de la vida. La vida, que lleva en sí misma la fuerza propulsora de una constante renovación de los valores humanos en marcha hacia la verdad y la justicia, no debe encerrársele en herméticas torres de marfil.

Desarrollar aptitudes intelectuales y morales en el niño para que pueda valorizar las cosas con un criterio amplio y justiciero, tratando que sienta atracción por el bien y aversión por el vicio; tratar que tenga siempre presente el ideal de la humanidad y que mejorarse y mejorar es la suprema virtud del hombre, si no quiere ser un traidor de sí mismo; hacer que se independice o que arroje como venda sucia del fondo de su espíritu todos los prejuicios ancestrales, he ahí la verdadera misión histórica que debe desempeñar la educación.

«Un principio del arte de la educación, decía Kant, que en particular debían tener presente los hombres que hacen sus planes, es que no se debe educar a los niños conforme al presente, sino conforme a un estado mejor, posible en lo futuro de la especie humana; es decir, conforme a la idea de humanidad y de su completo destino.» Ahora bien, ¿cuál es el destino de la humanidad? ¿Es destrozarse en horrenda lucha, como han pretendido algunos filósofos y hombres de ciencia? No, seguramente. Esta tesis, sostenida para justificar un orden social basado en el crimen, en la infamia y en el dolo, es una aberración del entendimiento humano.

No hay hechos que puedan probar que la lucha entre la especie humana es una ley necesaria. Los hombres, cuando se baten, es a consecuencia de una desviación del sentimiento de simpatía inherente a la vida de los seres organizados. Esa desviación es producida, no por circunstancias naturales, sino por una serie de factores de orden educacional, herencia, medio social y medio económico.

El ideal de la humanidad es vivir cada vez más libre de todas las tiranías interiores y exteriores. La libertad—que es pupila, es órgano visual del progreso, como decía Víctor Hugo—tan sólo infunde miedo a los déspotas, porque son esclavos de sus propias pasiones e incapaces de libertarse de esas duras cadenas. El despotismo teme a la libertad porque tiene por cimientos un mundo de crímenes.

La educación debe tener por objeto la formación de hombres para que puedan vivir una vida libre y solidaria y hacer que el niño tenga siempre presente, desde su más temprana edad, esta frase de Benjamín Constant: «Lo que es preciso no olvidar nunca, es el dolor que se puede causar a los demás».

ROQUE NATERA.

VALOR INTEGRAL DEL SINDICATO

Por más que se discuta sobre la explotación capitalista, siempre tendremos por fundamento la lucha de clases, cualquiera sea el sistema que se pretenda imponer para llevar a cabo los propósitos que persiguen determinados gremios. Jamás los trabajadores, en su afán de discutir sobre sus intereses, han llegado a observar la ineficacia de la organización sindical. En cambio, en todo momento se ha reconocido que es imprescindible estar fuertemente organizado para conquistar determinadas mejoras de carácter económico. Muchos trabajadores, por falta de convicción o capacidad societaria, aun no se han compenetrado del verdadero rol de la organización obrera, y su pesimismo los lleva a confiar su bienestar en elementos ajenos a su propia clase o en organismos que viven al margen de los lugares de trabajo. Sin embargo, podemos constatar que mientras partidos y grupos desaparecen del escenario social, los trabajadores deben recurrir a la organización.

A pesar del tema gastado, la verdad es que para presentar un pliego de condiciones, los obreros respectivos no pueden hacerlo en forma individual, deben recurrir al sindicato. De modo que el hecho de estar todos de acuerdo que el sindicato obrero es el órgano específico de esa lucha, es la mejor afirmación de sus virtudes. Explotados de todas las tendencias, de los más extremistas a los más reaccionarios, coinciden en confiar sus intereses y su porvenir en una organización de clase. Pero luego surgen los inconvenientes. Un grupo es partidario de tal o cual orientación; otros están desconformes por determinados dirigentes; y, en fin, se termina por culpar al sindicato los efectos de la propia incapacidad de sus componentes. En este relato nadie puede negar que todos han confiado en la organización, pero la disidencia de procedimientos ha hecho fracasar los mejores propósitos que todos anhelaban materializar.

Quiere decirse entonces que el sindicato obrero es el organismo perfecto de nuestra clase. es, puede decirse, el secreto de nuestros anhelos revolucionarios. Y, desgraciadamente, se culpa a la organización la incapacidad de nosotros mismos. El sindicato obrero es un organismo perfecto, históricamente justificado, que cuadra en las luchas contra la explotación capitalista. El progreso de la organización sindical trae aparejado beneficios incalculables para nuestra clase: bienestar, cultura, capacidad, y, sobre todo, tener conciencia de que se puede llegar a la transformación de la actual sociedad, llegando así a materializar lo que todos los trabajadores aspiramos.

Es necesario que todos nos compenetremos de la hora actual; que todos al saber de que somos por igual explotados, olvidemos cuestiones personales, y dediquemos nuestras energías e inteligencia a una mayor armonía entre nosotros mismos y no descarguemos nuestros rencores en la propia organización, ya que, tarde o temprano, a ella debemos recurrir para defendernos de los abusos del patrón o de la reacción capitalista. Respetémonos mutuamente, puesto que la lucha no debe ser entre nosotros, sino contra el enemigo histórico que nos explota a todos por igual.

A medida que el propio capitalismo lucha por su expansión, desencadenando guerras monstruosas; la lucha comercial entre naciones; las tendencias políticas contradictorias de la burguesía, creará infinitos problemas a la clase obrera. ¿Puede ser posible pensar que el proletariado debe quedar impasible ante tales situaciones? ¿Cómo contrarrestar la desocupación, el aumento de horario, el enorme costo de la vida, si no nos determinamos a entendernos entre nosotros mismos? ¿Es posible creer que la clase obrera debe ser instrumento de las maquinaciones capitalistas? Nadie, en consecuencia, puede negar que los trabajadores tenemos la obligación moral y material de entendernos, en mantener nuestros sindicatos dentro de la mayor armonía y fraternidad como cuadra a una clase que contribuye a la riqueza social.

Los mismos acontecimientos sociales, producidos por los inconvenientes del régimen capitalista, sin duda alguna que deberá envolver a la clase obrera. De modo que ésta debe reaccionar, constituyendo la fuerza necesaria que la ha de llevar al triunfo de sus aspiraciones.

Glorifiquemos al sindicato como la perfección de un organismo de clase; y procuremos capacitarnos para constituir un ejército de obreros conscientes, libres de prejuicios, altivos y valientes. Unidos todos, compenetrados de nuestra misión histórica, entonces sí podemos estar seguros que las tendencias en pugna han de desaparecer ,pues cualesquiera sean las resoluciones que se adopten siempre han de ser inspiradas en la confianza de todos, en la unanimidad de criterios, ya que con la contribución de todos serán salvados los obstáculos que hoy nos dividen y son objeto de una lucha fratricida.

Exhortémonos a nosotros mismos y seamos dignos camaradas. Esto es lo que se necesita, ya que en cuanto al poder del sindicato, nadie puede manifestar su disidencia.

La Comisión de Fiestas a los Compañeros del Gremio

Camaradas: Por resolución de la Comisión Administrativa fuimos designados con el objeto de organizar veladas, pic-nic y demás actos que nuestra organización acostumbra realizar.

El propósito no es otro que el de brindar a nuestros asociados y sus respectivas familias un rato de agradable expansión al espíritu, y, de camaradería y a la vez lograr con ellos aliviar en parte la situación económica de nuestra caja social, la cual quedó muy reducida de resultas de las huelgas que el sindicato sostuvo y sostiene aún.

Comprenderán los camaradas amantes de la organización que nadie más que nosotros somos los que tenemos la obligación de contribuir con nuestros entusiasmos, con el objeto de lograr un éxito rotundo en las fiestas que con tan loable propósito se realizarán.

Sólo nos queda, pues, exhortar a los compañeros a contribuir al éxito de las mismas, advirtiéndoles que en breve se les enviará programa y algunos números de la grandiosa rifa que se sorteará con la última jugada de la lotería nacional del mes de diciembre.

ADHESIONES A LA UNION SINDICAL ARGENTINA

En el curso de las últimas semanas se han adherido a nuestra central los siguientes sindicatos: Unión Tranviarios de la Plata; Obreros Estibadores de Victoria, (Entre Ríos); Obreros Portuarios de Zárate; Seccional Marítima de Concordia, (Entre Ríos); Estibadores del Puerto de Rosario; y Sindicato de Chauffeurs y Anexos, de Concepción del Uruguay, (Entre Ríos).

BIBLIOGRAFÍA

RUSIA AL DESNUDO

DE PANAIT ISTRATI

Lo que publicamos a continuación, es un extracto de un capítulo del libro sobre Rusia, del escritor rumano, que lo reproducimos en **Acción Obrera** a fin de ilustrar a los trabajadores de cual es su situación real en el país que dicen que está bajo el control directo del proletariado.

La palabra de Panait Istrati es la de un revolucionario, rebosante de sinceridad e impregnada de una amarga ironía.

Este hombre es un hijo del trabajo, que a costa de su esfuerzo personal y dotado de un talento natural, ha llegado a ser el escritor de más enjundia de la literatura revolucionaria de nuestros días.

Comunista militante, hombre de pensamiento y de acción, por defender el credo de Moscú y la causa de los humildes, no pocas veces ha sido encerrado en las cárceles burguesas.

Fué a Rusia lleno de entusiasmo y de fe, no porque alimentara la ilusión que encontraría un paraíso, por lo menos, que los más elementales principios de justicia se cumplirían; pero la triste realidad le empañó sus ojos de vagabundo, sin haber podido extinguir el ansia de luchar por un mundo mejor que el presente.

Para el alma sencilla y buena de los trabajadores, que no comprende de altas especulaciones ni de las complejidades de la vida social; para los que tienen fijada la visión en Rusia como tierra prometida del ensueño socialista, quizá lo que nos cuenta Panait Istrati les parezca una leyenda, una burda mentira, una calumnia con el propósito de desprestigiar al primer país que en la historia de la humanidad, ha querido implantar el reinado de la justicia sobre la Tierra. Sin embargo la verdad es otro: es cruda y amarga.

Después de la lectura del libro de Panait Istrati, ¿cómo seguir creyendo que en Rusia gobiernan los trabajadores? ¿En virtud de qué razones y contra quién los proletarios realizan huelgas, del momento que son ellos mismos que gobiernan los destinos de Rusia?

Afirmar lo contrario, es negar la luz del sol, y esta filosofía es la filosofía de los ciegos.

Días pasados hemos leído que en una localidad de Rusia habían sido fusilados, por la milicia roja, más de doscientos trabajadores por el delito de haberse declarado en huelga. Ponemos en duda toda información de fuentes burguesas. Pero para quien ha seguido de cerca los acontecimientos de la revolución rusa; para quien conoce el levantamiento de los marineros y proletarios de Kronstadt, ahogado en sangre por orden de Trotsky; para quién sabe que el sedicente Estado proletario se asfixia por una burocracia corrompida y sin escrupúlos, opinión confirmada por Trotsky y por su propio adversario, Stalin; para quién no ignora que la libertad de opinión y de prensa es un mito hasta dentro del propio Partido Comunista, teniendo tan sólo derecho a ella los adictos al grupo de Stalin; para quién no desconoce que el más elemental derecho de crítica es violado, y quién se atreviera a tomar parte en la oposición, corre el riesgo de ser encarcelado, confinado o expulsado de Rusia por contrarrevolucionario, como lo fué el propio León Trotsky, no nos queda más remedio, aunque con honda amargura dar por ciertas cuántas informaciones pudieran suministrarnos la prensa burguesa, y que esa gran revolución que nos había hecho vibrar de entusiasmo y de profunda emoción porque habíamos creído que habría llegado la hora que fenecería el imperio de la violencia y organizada y la explotación del hombre por el hombre, es una revolución que la clase trabajadora debe rehacerla, pero no dando ingerencia a ningún partido, por el contrario, destruyendo todo poder político—el Estado—y procurando organizar la producción y la sociedad, sobre bases libres e iguales, porque el Estado, por su naturaleza, es enemigo de la libertad y un verdadero factor del privilegio económico.

En la fábrica Carlos Marx (Viazniki, provincia de Vladimir): «De 150 familias, ni una sola dispone del espacio fijado por la norma legal; a veces, dos o tres familias, ocho a nueve personas, viven en una sola habitación. Los niños se arrastran por todas parte, amontonamiento humano, suciedad, insectos... El olor envenena la atmósfera». (*Pravda*, 26 de marzo de 1925). El mismo periódico señala, el 29 de marzo, la aguda crisis del alojamiento en el Ural: «El número de obreros sin alojamiento alcanza a 5.000 en la fábrica de N.; a 1.000 en el radio P.; a 2.500 en Z.; etc.» En Sormovo, 32.000 habitantes: «Mas de 50 por 100 de los habitantes no responden a las condiciones sanatorias más elementales». (*Pravda*, 3 de abril.) En la manufactura L., provincia de Moscú: «Hay habitantes, en los barrios obreros, donde viven nueve a diez individuos; duermen en el suelo; el aire es denso, asfixiante; no hay ventilación». (*Pravda*, 17 de abril). En K., provincia de Ivanovo-Vossenik, en los cuarteles obreros: «En casi todas las habitacioncillas, viven dos familias... Chinches y cucarachas.» Al lado mismo, en otros edificios: «La situación es todavía más lamentable; no existe la menor higiene, etc.» (*Pravda*, 6 de mayo.) El mismo periódico, en la misma fecha, en Kostroma: «La penuria de alojamiento es enorme; más de un millar de familias obreras viven en condiciones horribles.» En la industria textil de Moscú: «Hay más de 75.000 obreros y empleados necesitados de alojamiento». En las minas de oro del Lena: «Los obreros viven tristemente, en grandes y sombrías barracas, familias y solteros juntos. Los más felices viven en las buhardillas, en grupos de dos o tres familias... Muchos no tienen colchones y duermen sobre sus trajes. No hay ventilación. Chinches y suciedad». (*Pravda*, 27 de mayo.) En la E., provincia de Moscú: «Respecto a los alojamientos, es difícil que exista nada peor, sobre todo, en lo que a los dormitorios se refiere. Edificios bajos, asfixiantes; no hay ventanas; olores de las estufas...; camas de campaña, de madera, chinches; iluminación primitiva... etc.» (*Pravda*, 5 de junio.) En la fábrica Revolución de Octubre, en Lungansk: «La crisis de alojamiento alcanza proporciones inverisímiles. Algunas familias obreras duermen en cobertizos, o reuniéndose dos familias en una misma habitación. Existe una masa de obreros solteros que ni aun con eso cuentan. Muchos pasan la noche en la estación.» (*Pravda*, 6 de junio.) En Kadievka (Donetz), hay 2 400 alojamientos para 4.200 obreros con sus familias: «Muchas de nuestras viviendas no tienen más que una habitación. Amontonamiento terrible. En ciertas habitaciones viven dos familias compuestas de cinco o seis bocas cada una... Hay 400 alojamientos absolutamente impropios para ser habitados.» En la fábrica «Rosa Roja», de Moscú: «Los alojados viven con niños de pecho en cuevas húmedas, dos familias en cada pieza y peor aún. El marido se acuesta en el dormitorio y la mujer va a buscarle.» (*Pravda*, 20 de junio.) Descripción abreviada del alojamiento de los obreros municipales de Moscú: «Tres hombres se acuestan en dos camas de campo juntas; algunos sobre el piso sucio, en los corredores, bajo las camas; también duermen en la entrada cuando el tiempo lo permite; hay mujeres con sus niños de pecho que viven en medio de esta suciedad, con humo y una atmósfera cargada, sin luz durante la noche; la entrada está convertida en letrina...» (*Pravda*, 24 de junio.) En la fábrica Z, Ivanovo-Vosnessensk: «La Comisión ha hecho presente la gran necesidad de alojamientos y ha verificado la violación de las leyes más elementales de la higiene. En las casuchas viven a veces dos o tres familias, de doce a quince personas, cuando la superficie es de siete a nueve archinas cuadradas, la mitad de las cuales las ocupan la estufa y otros utensilios. Una obrera con tres niños ocupa un «retrete» maloliente de tres archinas cuadradas. Muchos obreros duermen en el cobertizo, en las cuevas... Una obrera con tres niños ha sido literalmente expulsada a la calle.» (*Pravda*, 13 de septiembre.).

Tales eran las noticias que podían leerse en la *Pravda*, de Moscú, en algunos meses del año 1925. Hemos anotado rápidamente esos casos diversos, sin acotar metódicamente el periódico, recorriéndolo de prisa. Un examen detenido de los cinco principales periódicos de la capital y de un centenar de provincias o repúblicas federales revelaría, al cabo del año, diez mil ejemplos, capaces de constituir un cuadro emocionante de la miseria obrera. Una inspección de 79 empresas de un solo barrio de Moscú revelan que de 1.585 adolescentes, 1.120 están enfermos. Estas cifras no tienen nada de extraordinario: «Son, indiscutiblemente, típicas, dice el periódico que las cita. (*Troud*, 2 de julio de 1925.) En Jaroslav, más de la mitad de los jóvenes obreros están tuberculosos o anémicos; en la fábrica *Krasny Perekoy* se encuentran enfermos 600 aprendices. (*Pravda de las juventudes*, 28 de octubre de 1927.) Pero hay que renunciar a seguir tomando de la prensa informaciones por este estilo. Y respecto a la desmoralización engendrada por tales condiciones materiales, fácil será de concebir. Un alto funcionario del régimen, Jaroslavski, aludiendo a un aspecto de la cuestión, decía en una conferencia (*Krasnaia Gazeta*, 15 de abril de 1926): «¿Puede llamarse comunista una situación en que la estrechez de los alojamientos obliga a los padres a satisfacer sus necesidades sexuales ante sus hijos?» Las necesidades sexuales no son las únicas que permiten juzgar de esta situación. Fácil es imaginarse la suma de tormentos que abruma a los desgraciados obligados a «vivir» en esos dormitorios, cuarteles, cuevas, graneros, cobertizos o buhardillas, donde los propios campesinos no encerrarían sus ganados.

Una encuesta de que da cuenta la *Pravda de las juventudes*, revela que en Leingrado, el 45 por 100 de los jóvenes obreros se aloja en locales innobles; en el Ural, el 61 por 100 de ellos están amontonados en locales excesivamente habitados, y un 58 por 100 duerme en el suelo. La misma situación se produce en el Donetz (3 de abril). En la cuenca de Krivoi-Rog, las barriadas obreras son indignas de ser habitadas por hombres, carecen de agua, de luz, de camas, de limpieza en su mayoría (*Isvestia*, 18 de abril). En el Congreso de los mineros, los delegados describen la vida de sus hermanos de miseria: los viejos inmuebles se caen en ruinas y los nuevos tienen ya necesidad de ser reparados; los obreros están amontonados como sardinas; un piso se convierte en tres, pues no sólo se duerme en las camas, sino debajo y arriba; abunda la miseria. «Vergüenza nos da decirlo», dice un orador. Aquí, el suelo es de cemento, y los niños caen enfermos; allá, las calles son verdaderas cloacas; se carece de agua para beber y para lavarse, etc. (*Isvestia*, 27 de abril).

En el VIII Congreso de sindicatos hubo no poco obreros que denunciaron las condiciones de alojamiento. «Cuando vemos a 80 o 100 personas amontonadas en los dormitorios, no es posible hablar de revolución cultural», dijo uno. «En nuestro pueblo se duerme en la cueva, en un vagón viejo y hasta en un agujero», observa un ferroviario. Y los representantes de todas las regiones obreras, sin excepción, exhalaron sus quejas, describiendo las particularidades de sus respectivos presidios. (*Troud* y otros periódicos de los días 14, 15, 16 y 18 de diciembre de 1928).

Tal es la suerte, no de algunas categorías de trabajadores desfavorecidos sino de la inmensa mayoría, en la primera República del mundo que alardea de socialismo. Hay millones de seres humanos, aquellos que precisamente todo lo crean con su trabajo, que viven amontonados en infames casucas dignas de la Edad Media, o abandonados a los azares de la intemperie. Los propagandistas de la leyenda soviética no han visto esto. Se han dejado pasear agradablemente por algunos palacios u hoteles, donde viven algunas docenas o algunos centenares de obreros privilegiados. Pero las cuadras donde se amontonan las multitudes, y donde un campesino europeo no consentiría en meter sus cerdos, esas no las han visto.

Una vez más se plantea el problema de saber si la situación tiende a mejorar. La Comisión del plan de Estado (Gasplan) reconocía, en su primer plan quincenal, establecido para el período 1927 - 28 a 1931 - 32, que la situación no podía menos de agravarse. Han creado cooperativas de construcción; pero, ¿quién se beneficia de ellas? Uno de los mejores escritores comunistas de la U. R. S. S., L. Sosnovski, actualmente deportado a Siberia y encerrado en Cheliabinsk, escribía el 22 de octubre de 1928 a León Trotsky, asimismo deportado, señalándole en *El Proletariado*, de Karkov, las informaciones siguientes: «En la capital de Ukrania, de 40.310 obreros y miembros de sus familias, adheridos a 800 de estas cooperativas, el 38 por 100 vive en cuevas, y el 72 por 1000 de la superficie no se destina a los obreros.»

Este periódico anunciaba en un subtítulo: «No existe ninguna ley que prohiba a un obrero vivir en un buen alojamiento»; notable descubrimiento al cabo de diez años de «revolución proletaria». En una reunión de altos funcionarios comunistas de Moscú, el 5 de agosto de 1929, un orador axclamó: «Las condiciones de habitación de los obreros de Moscú siguen lo mismo que antes: no son satisfactorias.»

¿Quiere decirse que no hay en Rusia obreros decentemente alojados, casas con las comodidades más elementales e incluso algunos edificios modernos, si no modelos? Los hay, es verdad, aunque sean pocos, y esos son precisamente los que enseñan a los turistas que hacen de «delegados' o de amigos de la U. R. S. S. Pero esto no prueba sino que se constituye en el país soviético una categoría de trabajadores privilegiados, lo mismo que en los países capitalistas. En Alemania, en Austria, en los Estados escandinavos, en Holanda, en Suiza, incluso en la Gran Bretaña y en los países latinos atrasados, por no hablar más que de Europa, existen casas obreras sanas y confortables. Pero esto no les impide a los comunistas denunciar las covachas y tomar la defensa de las clases laboriosas y desheredadas. Lo importante no es saber cómo se aprovechan los obreros de una casa rara, sino de conocer la vida cotidiana de las masas. El lector empieza ahora a formarse idea de la condición del proletariado en Rusia, y comprenderá mejor a que corresponde el salario de que vamos a hablar.

En una fábrica de aserrar del Cáucaso septentrional, los obreros trabajan a veces doce horas diarias, ignoran cuál es su salario exacto, reciben por las horas extraordinarias y el trabajo los domingos y fiestas el mismo salario de la tarifa ordinaria y tienen que dedicar parte de su tiempo de trabajo a limpiar las máquinas, barrer los talleres, y esto sin retribución; los maquinistas tienen que ir a su trabajo hora y media antes, a fin de encender las calderas, sin que se les retribuya por ello; no hay lavabos; no existen socorros médicos ni farmacias. (*Troud*, 16 de noviembre de 1926). Ciento cincuenta obreros contratados en la provincia de Tambov, por el Uralstroi, con la promesa de un adelanto, de un buen salario y de alojamiento, son abandonados a su suerte y se mueren de hambre. (*Troud*, 24 de noviembre de 1926). Un obrero herido en una mano, inútil para el trabajo, con una familia de cinco bocas, sin medios de existencia, se agota en vanas gestiones, desde hace seis meses, para recibir sus pobres diez rublos de socorro mensual (*Rabotchai Gazeta*, 10 de junio de 1926). En el radio de Krivoi-Rog, un obrero espera su turno desde hace dos meses, para que amputen un miembro aplastado (*Pravda*, 9 de junio de 1926.)

La reseña de la sesión plenaria del consejo central de los sindicatos refiere: «Los obreros enfermos esperan diez días al médico; faltan médicos y carecemos de hospitales». «Creemos—dice Tomski—que los órganos de protección de la salud no realizan su tarea; que se limitan a hacer bellas frases generales, declaraciones, sin cuidar a los obreros.» El camarada K. comunica una serie de hechos y de cifras que demuestran el colosal aumento de los accidentes. Esto es confirmado por los delegados locales que han tomado la palabra... El régimen de economías ha repercutido en las medidas tomadas para mejorar la protección del trabajo.» «Los administradores de las fábricas del trust metalúrgico han obligado a los obreros a firmar un compromiso para que no puedan reclamar en caso de

---

A LOS DELEGADOS DE TALLERES

Recordamos a los Compañeros Delegados de Talleres que desde el día 1.º del próximo mes de Octubre deberá regir el Horario de Verano en la siguiente forma:

Lunes a Viernes: 7 a 11 y 13 a 17

Sábados: 7 a 11.

Los Compañeros Delegados harán conocer esta comunicación a todos los obreros de sus respectivos talleres.

PORTE PAGO

Acción Obrera

ORGANO OFICIAL DEL SINDICATO O. DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

Redacción: Rioja 835 — BUENOS AIRES

SOCIOS INGRESADOS EN EL PRIMER SEMESTRE DEL AÑO 1930

ENERO

	Oficiales	Medios Oficiales	Total
Ebanistas	16	7	23
Lustradores	6	2	8
Maquinistas	1		1
Tapiceros	2		2
Tallistas	2		2
Doradores	1		1
Total	28	9	37

FEBRERO

	Oficiales	Medios Oficiales	Total
Ebanistas	17	11	28
Lustradores	5	3	8
Maquinistas	2	2	4
Tallistas	2	1	3
Tapiceros	1		1
Peones	1		1
Total	28	17	45

MARZO

	Oficiales	Medios Oficiales	Total
Ebanistas	31	10	41
Lustradores	9	11	20
Maquinistas	1		1
Tapiceros	2		2
Tallistas	1		1
Peones	1		1
Total	45	21	66

ABRIL

	Oficales	Medios Oficiales	Total
Ebanistas	95	45	140
Lustradores	31	31	62
Maquinistas	15		15
Tapiceros	4		4
Peones	8		8
Total	153	76	229

MAYO

	Oficiales	Medios Oficiales	Total
Ebanistas	155	78	233
Lustradores	59	31	90
Maquinistas	16	3	19
Tallistas	8		8
Tapiceros	13		13
Peones	7		7
Total	258	112	370

JUNIO

	Oficiales	Medios Oficiales	Total
Ebanistas	122	24	146
Lustradores	49	16	65
Maquinistas	29		29
Tallistas	3		3
Tapiceros	4		4
Peones	35		35
Total	242	40	282

accidente». «El comisionado del trabajo no hace nada.» (Frase repetida varias veces.)

La superexplotación intensiva agota a ciertos obreros. En Stalino los adolescentes descargan hasta 6.000 puds diarios (un pud: 16 kilos), en lugar de 500, ejemplo increíble. (*Pravda de las Juventudes*, 5 de enero de 1928). La inspección falsifica frecuentemente las estadísticas, para hacer creer en un mejoramiento de la situación. Una revisión en Lungansk, por ejemplo, ha permitido comprobar que los accidentes eran cinco o seis veces más numerosos que los indicados por las cifras oficiales. (*Troud*, 4 de agosto).

Nada de esto han querido ver, o no han querido decirlo, los falsos «amigos de la U. R. S. S.» Los periódicos soviéticos están llenos de datos de esta especie. Y se trata siempre de hechos actuales. En la prensa de 1929 no faltan informaciones sobre la forma en que se trata al proletariado en el país «de la dictadura del proletariado». En las minas de oro de Siberia se recluta a los obreros sin asegurarles el suministro del pan, de los víveres, de los alojamientos, de los instrumentos de trabajo; los trabajadores, en su zozobra, huyen; pero la milicia les quita los zapatos, con un frío de 40 grados bajo cero, a fin de impedirles la fuga. (*Troud*, 26 de febrero de 1929).

En Kiev, unos obreros especializados, reclutados en Nijni para la construcción de barcos, con la promesa falaz del cobro de elevados salarios, son desechados por las condiciones reales del empleo, o pura y simplemente rechazados, y tienen que vender sus enseres, para no morir de hambre. Se refugian en la estación y no reciben socorro alguno. (*Troud*, 21 de marzo de 1926).

Tales son las condiciones de vida de las masas laboriosas, en sus alojamientos y en su trabajo. Es preciso conocerlas para comprender todo lo demás: «Nuestra legislación del trabajo es actualmente hasta tal punto complicada, tan vasta y tan incomprensible, que un obrero o empleado de filas no logran comprenderlas.» Una disposición legal puede figurar en seis categorías de decisiones, sin que sea posible saber a cuál hay que recurrir. (*Troud*, 30 de agosto de 1929.) En el laberinto de estos acontecimientos burocráticos, el proletariado se ve de antemano perdido. Tiene en el papel tales derechos que le es prácticamente imposible hacer valer ninguno.

BALANCES

MAYO DE 1930

ENTRADAS

Saldo—		
Saldo del mes anterior	$	3.056.25
Cotizaciones—		
Según estampillas confederales, N.º 7.701 al 9.300, Serie F.	»	1.600.—
N.º 16.501 al 16.900, Serie B. ½ oficiales	»	200.—
Alquileres—		
De la U. S. A., mes de abril	»	200.—
Carnets—		
Cobrado según talonario N.º 5.201 al 5.300	»	40.—
Cuotas voluntarias—		
Cobrado según talonario N.º 3.601 al 3.700	»	456.05
Superavit—		
Beneficio del festival realizado el día 30 de abril de 1930. Según balance	»	50.50
Total	$	5.602.80

SALIDAS

Alquileres—		
Alquiler del local, mes de abril	$	430.—
Cotizaciones—		
1.600 a la U. S. A. mes de abril	»	160.—
400 a la U. S. A. mes de abril ½ oficiales	»	20.—
Sueldos y jornales—		
Secretario	»	265.—
Cobradores	»	440.—
Limpieza	»	100.—
Acción Obrera—		
10.000 ejemplares, octubre y noviembre	»	169.—
Giro Bancario—		
Remitido a la familia Carnevale	»	140.90
Gastos de porte-pago	»	30.95
Imprenta—		
Gastos de imprenta	»	249.—
Tranvías—		
Gastos de tranvías y transportes	»	68.95
Estampillas—		
Compra de timbrados	»	45.—
Expedición—		
Envío de circulares al correo	»	3.70
Utiles—		
De limpieza	»	20.90
De secretaría	»	13.95
Unión telefónica, 2.º trimestre	»	48.15
Consumo de energía eléctrica	»	36.55
Telefonogramas	»	17.35
Talleres en huelga—		
Jornales y gastos del comité de huelga	»	300.50
Gastos para atender conflictos varios	»	57.80
Total	$	2.742.45

RESUMEN

Entradas	$	5.602.80
Salidas	»	2.742.45
Saldo	$	2.860.35

DISTRIBUCIÓN

ACTIVO

Saldo que pasa al mes de junio	$	2.860.35
Depósito en garantía del alquiler	»	2.000.—
Idem de salones	»	100.—
Idem de porte-pago	»	100.—
Idem a la C. H. A. D. E.	»	50.—
Préstamo a los compañeros P. Peter, P. Augusto y Broit Israel	»	95.—
Deuda Luis Nejamis	»	65.—
Activo	$	5.270.35

PASIVO

Préstamo de Caldereros Navales	$	1.000.—
Idem O. en Madera, La Plata	»	1.000.—
Idem A. T. de la Comuna	»	500.—
Fondo pro-escuela de dibujo	»	491.39
Pasivo	$	2.991.39

RESUMEN

Activo	$	5.270.55
Pasivo	»	2.991.39
Total	$	2.278.96

FRANCISCO MELIGENI, Contador — PEDRO GUIDA, Tesorero

Comisión Revisora de Cuentas

Jesús Bascoy, Miguel Fontana, Jenaro Scarano.

JUNIO DE 1930

ENTRADAS

Saldo—		
Saldo del mes anterior	$	2.860.35
Cotizaciones—		
Según estampillas confederales, N.º 9.301 al 9.700, Serie F.	»	400.—
N.º 10.001 al 11.000, Serie F	»	1.000.—
N.º 16.901 al 17.100, Serie B ½ oficiales	»	100.—
Alquileres—		
De la U. S. A., mes de mayo	»	200.—
Total	$	4.560.35

SALIDAS

Alquileres—		
Alquileres del local, mes de mayo	$	430.—
Salón XX settembre, asamblea 6 - 6 - 1930	»	100.—
Cotizaciones—		
1.600 a la U. S. A., mes de mayo	»	160.—
400 a la U. S. A. mes de mayo ½ oficiales	»	20.—
Sueldos y jornales—		
Secretario	»	220.—
Cobradores	»	440.—
Limpieza	»	100.—
Imprenta—		
4.000 manifiestos en idisch	»	41.—
Estampillas—		
Compra de timbrados	»	55.—
Expedición—		
Envío de periódicos y circulares al correo	»	4.85
Tranvías—		
Gasto de tranvía durante el mes	»	40.80
Porte-pago—		
Gastos de porte-pago	»	46.85
Utiles—		
De secretaría	»	12.65
De limpieza	»	24.40
Consumo de energía eléctrica	»	47.75
Talleres en huelga—		
Jornales y gastos originados por el comité de huelga	»	357.15
Para atender conflictos varios	»	29.60
Gastos para atender a compañeros detenidos	»	74.65
Total	$	2.204.70

RESUMEN

Entradas	$	4.560.35
Salidas	»	2.204.70
Saldo	$	2.355.65

DISTRIBUCIÓN

ACTIVO

Saldo que pasa al mes de julio	$	2.355.65
Depósito en garantía del alquiler	»	2.000.—
Idem de salones	»	100.—
Idem de porte-pago	»	100.—
Idem a la C. H. A. D. E.	»	50.—
Préstamo a los compañeros P. Peter, P. Augusto y Broit Israel	»	95.—
Deuda Luis Nejamis	»	65.—
Activo	$	4.765.65

PASIVO

Préstamo de Caldereros Navales	$	1.000.—
Idem O. en Madera, La Plata	»	1.000.—
Idem de A. T. de la Comuna	»	500.—
Fondo pro-escuela de dibujo	»	491.39
Pasivo	$	2.991.39

RESUMEN

Activo	$	4.765.65
Pasivo	»	2.991.39
Total	$	1.774.26